

CAPÍTULO 5

FACULTAD DE EDUCACIÓN INICIAL

Potenciar al máximo las habilidades del niño

Lic. Johanna Gavilán

En un mundo globalizado, y con exigentes cambios, cada niño recibe constantemente diversos estímulos que afectan a sus órganos sensoriales. La vista, el oído, el gusto, el olfato, el tacto, están siendo continuamente estimulados durante su desarrollo físico, intelectual y social. Debido a esta realidad, es fundamental la completa estimulación de sus habilidades a fin de ofrecerle desde sus etapas iniciales las mejores oportunidades para su desarrollo y posterior vida adulta.

Los estímulos serán variados para que su desarrollo sea equilibrado desde su nacimiento, utilizando todas las vías sensoriales a fin de optimizar esta estimulación. Las áreas fundamentales del desarrollo en el niño en el aspecto cognitivo le permiten comprender, relacionar, adaptarse a nuevas situaciones, haciendo uso del pensamiento y su interacción con el mundo que le rodea. En el área motriz el niño toma contacto con el mundo, comprende la coordinación entre lo que ve y lo que toca.

El desarrollo del lenguaje le permitirá comunicarse con las personas que le rodean abarcando lo comprensivo, expresivo y gestual del mismo. En el área socio-emocional las experiencias afectivas y la socialización del niño le permitirán crecer querido y seguro, capaz de relacionarse con otros de acuerdo a normas comunes.

Posteriormente en el crecimiento del niño, frente a esta realidad inmediata, no se podrá limitar la utilización de una mínima fracción del gran potencial integral de habilidades destinado al aprendizaje. Tanto en la escuela como en el hogar es fundamental una visión global de las necesidades de su desarrollo.

Es sabido que no solo las letras y los números forman parte de la vida de un niño en el momento del aprendizaje pero aun se siguen utilizando comúnmente a la hora de enseñar. Respondiendo a esta necesidad y dando lugar a desarrollar el potencial humano, el psicólogo y neuropsicólogo Howard Gardner en 1983, con una visión pluralista de la mente, propuso la existencia de las inteligencias múltiples, donde se propicia una imagen enriquecida de un espectro de inteligencias que revelan distintas formas de aprender, de manera que el niño obtenga el éxito al potenciar sus capacidades.

Los ocho tipos de inteligencia principales descritos por Gardner evidencian desde qué inteligencia cada niño tiene mayores posibilidades de aprender. El niño posee potencial en diversas áreas del gran caudal de habilidades existentes en la mente. Se presentan las siguientes inteligencias: La inteligencia lingüística es puesta en acción al utilizar el lenguaje, ofreciendo como recursos: libros, diarios, revistas, cuentos, realizando discusiones y debates. La capacidad para expresarse a través de formas musicales corresponde a la inteligencia musical, cantando, silbando, escuchando música, realizando movimientos rítmicos. Es necesario ofrecer visitas a conciertos y trabajar escuchando música.

La utilización de manera natural del cálculo en la inteligencia lógico matemática le permitan pensar, explorar con juegos de ingenio y de ciencias. La capacidad para percibir, descifrar la transformación de un elemento a otro, corresponde a la inteligencia espacial, y los recursos necesarios incluyen juegos de imaginación, laberintos, rompecabezas, visitas a museos y trabajos artísticos. La inteligencia corporal comprende el trabajar hábilmente con objetos y con el cuerpo, realizando actividades de deportes, juegos, drama.

Las inteligencias personales, intrapersonal e interpersonal, se manifiestan teniendo en claro la autoestima, el autocontrol en las relaciones con otros a través de las actividades grupales. La habilidad para comprender la naturaleza, teniendo sensibilidad ante ella corresponde a la inteligencia naturalista. Son indispensables las visitas a laboratorios y las investigaciones científicas.

A cada una de estas dimensiones corresponde una manera diferente de concebir el aprendizaje y el conocimiento de las destrezas del niño para aprender a mejorarlas y aprovecharlas al máximo.

Cada niño es único con sus propias habilidades y necesidades. El aprovechamiento de sus fortalezas en las áreas en donde se halla el potencial de aprendizaje, posibilitará activar la curiosidad del mismo, y su interés creciente en nuevos conocimientos aumentará necesariamente. Esto responde a nuestra actualidad, donde es amplio el caudal de información que se presenta en forma continua, y el cambio es constante en un mundo cada vez más competitivo y exigente.

Bibliografía

- Gardner, H. (1994). Estructuras de la mente: las teorías de las inteligencias múltiples. Traducido por Sergio Fernández 2ª ed. México*
Gardner, H. (2000). La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas. Traducido por Genis Sánchez Barberán. Buenos Aires; Paidós Ibérica